

NOTICIA

Las historias invaden cada día las redes sociales y en cuestión de segundos ciudadanos afectados o simples espectadores se convierten en agresores en potencia.

12  
ños de prisión acarrean una tentativa homicidio.

Bogotá (Colprensa)  
a preocupación por el creciente número de ciudadanos que han decidido tomarse justicia por su propia cuenta no para y pese al llamado de las autoridades, los linchamientos en el país siguen en ascenso.

Las historias invaden cada día las redes sociales y en cuestión de segundos ciudadanos afectados o simples espectadores se convierten en agresores en potencia. Cúcuta no se escapa a esta realidad.

En un reciente caso, el patrullero Wilmer Calvo Vargas, adscrito a la Policía Metropolitana, tuvo que ser protegido por sus compañeros luego de que presuntamente bajo los efectos del alcohol chocara a un motorizado y a un vehículo particular en la avenida Demetrio Mendoza.

La preocupación surge porque aquellos ciudadanos que quieren hacer justicia por sus propias manos pueden terminar en problemas mucho más grandes de los que pretenden solucionar golpeando a un delincuente, o en otros casos, a responsables de accidentes. De hecho, podrían terminar presos por más de 10 años.

Según el artículo 331 del Código, "el que cause a otro daño en el cuerpo o en la salud", sumado al artículo 332, "si el daño consistiere en incapacidad para trabajar o enfermedad que no pase de 30 días, la pena será de arresto de 2 meses a 2 años. Si pasare de 30 días, sin exceder de 90, la pena será de 6 meses a 3 años de prisión. Si pasare de 90 días, la pena será de 18 meses a 5 años de prisión".

Estas penas se ven aumentadas si hay daño físico permanente o incluso si hay daño sicológico, lo que podría llevarlo a prisión hasta por siete años.

Además, si en medio del linchamiento se llega a poner en riesgo la vida del delincuente, el Código lo tipifica como tentativa de homicidio, lo que podría acarrear hasta 12 años de cárcel.

Todo esto depende de las circunstancias del linchamiento, de si es capturado y de si la persona golpeada decide denunciarlo ante la justicia.

Por eso, de nuevo, el llamado que hacen las autoridades es a no tomar la justicia por mano propia.

Según la concejala Lucía Bastidas, en Bogotá no hay estadísticas, pero todo indica que cada vez son más frecuentes los casos en que los ciudadanos se toman la justicia por su mano.

"Lo grave es que los detienen para salvarlos de las golpizas, pero los sueltan porque no hay evidencias para judicializarlos por sus delitos, y el círculo vicioso de la impunidad sigue rondando estos hechos a diario", señala Bastidas.

Expertos en temas de seguridad, como el analista Jairo Libreros, de la



LOS CIUDADANOS QUE INCURRAN en golpizas podrían terminar presos, pese a su deseo de tomar la justicia por su propia cuenta.



Lo grave es que los detienen para salvarlos de las golpizas, pero los sueltan porque no hay evidencias para judicializarlos por sus delitos".

Lucía Bastidas.

## CONOZCA LOS RIESGOS DE LINCHAR A UN LADRÓN

Universidad Externado de Colombia, afirman que "estas asonadas hacen parte de la respuesta de la comunidad a un coctel explosivo, formado por la falta de seguridad y de justicia en la ciudad (...) estas reacciones se han presentado en países como Bolivia, Venezuela, Perú, Guatemala y El Salvador, y en los últimos 10 años, se han imitado en Colombia por la pérdida de confianza en la justicia".

Como advierte la socióloga y docente de la Universidad Nacional Rocio Londoño, "hay un aumento de la intolerancia. Además, existe una desconfianza en la Policía y en la justicia, acompañada de un descontento por los casos de corrupción".

Para la concejala estas acciones callejeras generan un efecto dominó y convierte a personas de bien en homicidas en un minuto.

## Niñas desaparecidas reclaman atención mediática de las autoridades

Medellín (El Colombiano)  
Tres días duró la incertidumbre familia Mora. El 5 de junio, jueves tarde, hombres desconocidos se presentaron a la niña Daniela de 11 años o salía de clases en un colegio cuta, pero tres días después fue la por los captores en la vía El Cornejo, cerca de esta misma en el departamento de Norte Santander.

Durante las más de 40 horas que la familia Mora se activaba por la desaparición de la niña se activaron dispositivos de seguridad en su zona.

Los medios de comunicación mostraron grandes cubrimientos y eso movió la solidaridad de la ciudad cuta que marchó en su apoyo para exigir su libertad.

Su padre, el director de la Unificación de Protección (UNP), Mora, finalmente agradeció esas muestras de respaldo en esas horas de tristeza. El desastre, dentro de las dificultades, fue un final.

Sin embargo, otras historias

10  
meses desaparecidas llevan algunas de las niñas, cuyo paradero aún es un misterio.

similares siguen escribiéndose.

En la actualidad, otros tres casos que incluyen la desaparición de niñas están inconclusos y pese a que llevan más de 10 meses de haber ocurrido, el rastro, las hipótesis, los resultados y las investigaciones, están todavía a medio hacer. No se sabe mucho y solo el secuestro de Daniela Mora hizo que recobraran atención.

De las niñas Lisin Yajani Abadía, de 8 años, Paula Nicol Palacios, de 5 años, y Karen Dayana Lambrano,

de 8 años, no se sabe nada.

La Policía Nacional ha ofrecido recompensas por conocer su paradero, pero no se han dado grandes resultados, máxime cuando no se han tenido ni siquiera pruebas claras de la manera en que se han desaparecido.

### EN QUÉ ESTÁN LOS CASOS

Lisin Yajani Abadía

Pocas son las pesquisas que se tienen sobre la forma en que se extravió la menor de ocho años el 9 de octubre de 2014 en Buenaventura, Valle del Cauca. La poca información recolectada por la Policía Nacional señala que Lisin salió con su hermano de 10 años de la vivienda y al parecer habría sido abordada por un hombre. Luego de desaparecer no se volvió a tener información sobre la niña, aunque se ofrecen 20 millones de pesos de recompensa por información que conduzca a dar con su paradero.

Karen Dayana Lambrano

Es uno de los casos más esca-



EN LA ACTUALIDAD, otros tres casos que incluyen la desaparición de niñas están inconclusos

brozos para las autoridades, luego de que la madre y la tía de la menor fueran judicializadas como las principales sospechosas de la desaparición de la menor el 23 de diciembre de 2014 en Mompox, Bolívar. Videos que revelan que la menor estuvo con la tía días después de la desaparición indujeron su responsabilidad. Asimismo, las diferentes versiones que han dado sobre el caso.

De acuerdo con lo consignado en la investigación, la menor salió de su casa a hacer un mandado, pero no regresó. La Policía ha señalado que habrían indicios de que podría estar en manos de traficantes internacionales, sin embargo, no hay piso suficiente para respaldar esta hipótesis.

Paula Nicol Palacios

No hay rastro. El 28 de diciembre de 2014 la menor de edad salió de su casa a la tienda y al día de hoy no se conoce su paradero. No hay indicios de su desaparición en el corregimiento de San Antonio, municipio de Buesaco (Nariño), donde se ha intensificado la búsqueda por la niña de cinco años y se ofrecen cerca de 200 millones de pesos por información que conduzca a su hallazgo.

La familia ha insistido en que se preste atención a su caso, luego de lo que pasó con Daniela Mora, quien en cuestión de tres días fue liberada por sus captores. La ciudadanía del corregimiento de donde es oriunda insistió en que no puede haber prelación en la búsqueda de las menores desaparecidas.